

latifundista; las posturas anti-clericales del gobierno en los años veinte y treinta, el intento del régimen revolucionario de modelar una nueva conciencia colectiva, haciendo caso omiso o incluso negando la existente; la búsqueda estéril de una ideología revolucionaria mexicana, que no fuera socialista ni liberal en el sentido clásico; la brecha entre la retórica de justicia social y la dura realidad en el sector agrario; la brecha entre la estructura democrática formal y una realidad insuficientemente democrática; el haber restado importancia a las culturas indígenas, particularmente aquellas que se encontraban en las zonas marginales de la República... De hecho, Becker señala las graves fallas en el camino que transitó México revolucionario hacia un régimen de justicia social.

Pese a cierta imparcialidad del libro, el intento mismo de desafiar ciertas concepciones indulgentes de la historiografía antigua, que dominó la escena hasta la década del setenta, es un hecho positivo. Su crítica convierte la polémica historiográfica sobre la figura de Cárdenas y la índole de la Revolución en más compleja y, por consiguiente, más interesante y actual.

Eitan Ginzberg

Universidad de Tel Aviv

MARTA EUGENIA GARCÍA UGARTE: *Génesis del porvenir: sociedad y política en Querétaro (1913-1940)*. México: Instituto de Investigaciones Sociales - UNAM, Gobierno del Estado de Querétaro, Fondo de Cultura Económica, 1997.

La Revolución Mexicana, "revolución de muchas revoluciones", como es entendida hoy en día, es ya un tema común en la historiografía. *Génesis del porvenir* viene a ser una nueva y excelente muestra de cuán acertado —y al mismo tiempo complicado— es dicho concepto. Marta Eugenia García Ugarte, experta en la historia del estado de Querétaro y autora, sola o en cooperación con otros investigadores, de varios estudios sobre temas agrarios y de las relaciones Estado-Iglesia en México, nos ofrece en su nuevo libro una historia social y política del estado de Querétaro entre 1913 y 1940.

A través de una narrativa cronológica, la autora analiza los hechos y los procesos sociales y políticos que llevaron a la ruptura del viejo pacto social porfirista y forjaron uno nuevo al final de los años 20. Todo lo mencionado es analizado bajo cada una de las tres esferas: nacional, estatal y local. Entrelazando las tres, el libro logra demostrar las interacciones entre la "historia desde arriba", representada por la política del nuevo estado revolucionario, y la "historia desde abajo", representada por las luchas de clase entre los restos de la "clase distinguida" (oligarquía y clero) y los



estratos medianos y bajos de la sociedad queretana. Según la autora, los últimos irrumpieron en la vida política del estado en los años 20 como consecuencia directa del vacío gubernamental que se produjo en los años 1913-1917, y no de los procesos socio-económicos de la época prerrevolucionaria. La intensificación de las luchas de clases "mexicanizó" a Querétaro, sacándolo de la condición que la autora denomina en uno de sus libros anteriores, "la Suiza de la revolución".

Adoptando para Querétaro la división que hiciera Alan Knight sobre la composición de los movimientos populares agrarios, *Genésis del porvenir* traza una línea divisora entre los movimientos campesinos tradicionales de los valles y de los rancheros de la Sierra Gorda. En ninguna de las dos zonas había un reclamo urgente para aplicar la reforma agraria ejidataria, lo que no impidió que los distintos caudillos y caciques se acoplaran a los grupos agraristas nacionales y trataran de cambiar el destino de su gente, y los suyos mismos. Uno de estos caciques fue Saturnino Osornio, bracero de hacienda en su origen y que llegó a ser el hombre fuerte de los valles en los años 20, y del estado en los 30. La autora relata minuciosamente las oportunidades políticas que se le fueron presentando a Osornio en función de las pendulares políticas presidenciales. A través de su trayecto y los de otros caciques (especialmente los de la familia serrana Rubio), la autora sugiere que las convulsiones y cambios sociales, junto con las influencias de la políticas nacionales destinadas a movilizar o a inmovilizar a las masas, fueron económicamente desastrosas para la agricultura del estado. Recién en los años 50 Querétaro volvió a los índices prósperos de producción agrícola que lo habían distinguido hasta la segunda década del siglo XX. Una génesis bastante nefasta para el porvenir.

La trayectoria del "agrarista" Saturnino Osornio trazada por la autora, más allá de enfocar a un cacique desconocido de la Revolución, lo cual en sí ya supone un gran aporte historiográfico, muestra una interesante forma de agrarismo, aunque, en mi opinión, la definición de Osornio como agrarista es un tanto problemática. En el famoso conflicto de los años 1928-1934 entre los agraristas —que apoyaban una reforma ejidal radical— y los veteranos de la revolución liderados por el "Jefe Máximo" —que se inclinaban por una reforma particular parecida a la postulada por los liberales desde el siglo XIX—, Don Saturnino se encontraba en una situación peculiar. Pertenecía a los líderes rurales que tuvieron la astucia y suerte de saber a qué bando político arrimarse en la rebelión de De la Huerta y en la disputa entre Obregón y Calles en 1928. Convirtiéndose luego en uno de los privilegiados del "Jefe Máximo", fue electo Gobernador en 1931. Ya en 1932 impuso leyes agrarias que estaban más a tono con los postulados de los veteranos que con los postulados revolucionarios. El "Stalin de Querétaro", como apodaban a



Osornio las clases distinguidas locales, estaba lejos de asemejarse al dictador soviético en sus programas agrarios. Las leyes en cuestión postulaban un fraccionamiento particular de tierras y la modernización de la agricultura, que poca semejanza tenían con las leyes agrarias de Tejeda en Veracruz y Cárdenas en Michoacán. No sorprende, entonces, que con los cambios acaecidos en los años 1934-1935, Osornio y su gente —por más que la autora los califique de agraristas— hayan sido alejados de los centros de fuerza política por Lázaro Cárdenas.

Más allá de esta pequeña crítica, cabe aquí hacer dos objeciones importantes, siendo la primera de corte metodológico-técnico: la autora se abstiene de realizar un análisis metodológico-conceptual consistente al principio de su trabajo o de cada capítulo, cosa que daría mayor fluidez al relato de los hechos. En cambio, intercala el análisis a medida que va desarrollando el tema. El problema de utilizar este método para una investigación de esta índole reside en que la abundancia de hechos históricos mencionados eclipsa los brillantes análisis metodológicos efectuados por la misma autora.

La segunda objeción tiene que ver con la tesis central. A pesar de haber sido Querétaro testigo de épocas de crisis políticas y sociales que influyeron radicalmente en la economía estatal, creo que el tema económico es secundario para medir la influencia positiva o negativa de la Revolución en el estado. De otra forma se puede argumentar que, según lo demostrado en *Génesis del Porvenir*, la Revolución contribuyó a formar una sociedad más democrática, en la cual todos los grupos sociales que tomaron parte en el proceso revolucionario pasaron a ser sujetos históricos; o, siendo más específico, los peones, medieros, pequeños rancheros y los pocos sectores medios urbanos dejaron de ser los olvidados de la historia de la época porfirista para situarse en el centro mismo del proceso.

De cualquier manera, las críticas y objeciones se minimizan frente al importante trabajo y el aporte historiográfico llevado a cabo por la autora. *Génesis del porvenir* tiene el mérito de ser pionero e innovador en su tema, siendo el primer estudio serio que abarca en su totalidad la historia de Querétaro de la época, apoyándose en un minucioso y excelente trabajo de investigación y testimonial a nivel nacional, estatal y local. Además, el libro contiene 7 anexos muy documentados, que pueden ser de mucha utilidad para los investigadores. Uno de ellos comprende los testimonios orales recabados por la autora entre los últimos protagonistas aún vivientes de la época, sus familiares y su gente. La publicación de dicho anexo, poco usual en nuestros medios académicos, es digno de todo aprecio, dada la gran amabilidad de la autora, y tiene que servir de ejemplo a seguir en futuras investigaciones.



En resumen, *Génesis del Porvenir* es un libro esencial no sólo para los investigadores del estado de Querétaro, sino también para todo aquel que se dedique a la historia regional y nacional de la época.

Marcelo Blidstein

Universidad de Tel Aviv

JONATHAN HARTLYN: *The Struggle For Democratic Politics In The Dominican Republic*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1998.

The book is informative and theoretically rich in its explanations of the struggle for democracy in the Dominican Republic. It is both a political history of the Dominican Republic and, more broadly, a book about democratisation. In particular, it discusses the impact of neopatrimonialism: a system of rule in which "the centralisation of power in the hands of the ruler who seeks to reduce the autonomy of his followers by generating ties of loyalty and dependence" often results in a "blurring of public and private interests and purposes within the administration" (p.14), which has worked against the consolidation of democracy in the Dominican Republic. However, Hartlyn's approach argues against seeking uni-causal factors, in contrast to previous works which have either focused on structural features of US imperialism or cultural factors stemming from a Spanish colonial legacy and the impact of personalistic rulers such as Trujillo and Balaguer. Rather than viewing these factors as determining the processes and prospects for democratic consolidation in the Dominican Republic, the author adopts a historical path-dependent approach to democratisation, in which the historical legacy influences and interacts with political-institutional factors. Thus Hartlyn engages in the debate about structure and agency attempting to bring a more nuanced understanding to the processes of democratic transition and consolidation in the Dominican Republic. Overall, the book does this well.

Hartlyn attempts to explain why the Dominican Republic has failed to transform political practices away from neopatrimonialism during three distinct periods: 1961-1978, following the death of Trujillo; 1978-1986 and the "missed opportunities" for democratic politics under the PRD governments of Antonio Guzmán and Jorge Blanco; and 1986-1996, when neopatrimonial democracy re-emerged under Balaguer in spite of societal change and economic constraints. Finally, what appears to be a new transition in 1996 is examined in relation to previous ones using a general framework built around three broad clusters of factors. Employing an analytical framework based on